

E - PITS

Electrolinera Diez de Julio



E - PITS

La transición hacia la electromovilidad está modificando las infraestructuras que históricamente sustentaron el desplazamiento urbano. Las estaciones de servicio, concebidas como puntos estratégicos dentro de la red automotriz, enfrentan hoy un escenario de transformación asociado al progresivo reemplazo de los combustibles fósiles.

En Chile, este proceso adquiere un horizonte concreto: el Ministerio de Energía proyecta que para 2035 el 100% de las ventas de vehículos livianos y medianos, junto con las nuevas incorporaciones al transporte público, correspondan a vehículos cero emisiones. Este escenario anticipa una transformación progresiva de la red tradicional de abastecimiento y abre nuevas preguntas sobre el futuro de sus emplazamientos en la ciudad.

En este contexto, la antigua bencinera ubicada en la intersección de Avenida 10 de Julio con Santa Rosa adquiere especial relevancia. Inserta en uno de los corredores históricamente vinculados al comercio y servicio automotor de Santiago, su ubicación permite explorar nuevas relaciones entre infraestructura, movilidad y espacio público, proyectando su transformación frente a las dinámicas urbanas emergentes.

El abandono de la antigua bencinera plantea una problemática que trasciende la pérdida de su función original: *¿cómo re-habitar una infraestructura existente, extender su vida útil e incorporarla nuevamente a las dinámicas de la ciudad?* Frente a la lógica de sustitución y demolición, el proyecto reconoce en estas preexistencias recursos materiales, espaciales y urbanos capaces de admitir nuevas formas de ocupación.

La intervención propone trabajar desde lo existente, incorporando una nueva capa arquitectónica capaz de adaptarse sin borrar la memoria del lugar. En este proceso, la madera se plantea como un sistema estructural ligero, modular y reversible, que permite transformar la infraestructura mediante operaciones de adición antes que de reemplazo.

La antigua bencinera de Diez de Julio se convierte así en un campo de experimentación para articular memoria, permanencia y sostenibilidad, ensayando una estrategia de intervención capaz de prolongar la vida de infraestructuras urbanas y establecer nuevas relaciones entre arquitectura, espacio público y ciudad.

La propuesta reconvierte la antigua bencinera en una electrobencinera, reactivando estratégicamente su emplazamiento mediante una infraestructura que articula movilidad eléctrica, producción energética y espacio público. El antiguo punto de abastecimiento evoluciona hacia un nodo energético, preservando la memoria del lugar y proyectándola como soporte de nuevas dinámicas metropolitanas.

El proyecto se estructura mediante un sistema modular de madera que integra estaciones de carga, áreas de permanencia, espacios de encuentro y superficies de generación. Esto transforma el antiguo recinto vehicular en un equipamiento urbano, capaz de articular infraestructura, energía y nuevas formas de uso colectivo.

Concebido como prototipo replicable, el proyecto trasciende el caso de Diez de Julio y propone una estrategia adaptable a futuras estaciones de servicio, reconvirtiendo infraestructuras obsoletas en nuevos equipamientos energéticos para la ciudad contemporánea.

Se concibe la madera como sistema estructural y componente activo de la infraestructura de la electrobencinera. A partir de investigaciones sobre madera de balsa modificada con propiedades fototérmicas, integra captación solar, almacenamiento térmico y conversión eléctrica dentro de un componente arquitectónico.

Así, la estructura trasciende su condición pasiva para participar en la generación energética del proyecto, abasteciendo estaciones de carga, iluminación y sistemas complementarios, incrementando la autonomía y eficiencia del conjunto.

Proceso de transformación de la madera

